

Doña Celia Guillén de Herrera (1889-1958)

Dr. Emilio Gutiérrez G.

Reproducido de Reproducido de Gutiérrez G., Emilio. *Segovia de Nicaragua*. Managua: Banco Central de Nicaragua, 1996.

Nació en la ciudad de Ocotol, Nueva Segovia el diez y ocho de abril de 1889, como hija legítima del matrimonio de Don Teodoro Guillén, entonces de 28 años y doña Atanasia Navarro de Guillén de 23 años.

El padre era originario de San Marcos de Colón, Honduras, descendiente del llamado "compadre Guillén" personaje de la autobiografía de Rubén Darío, llamado Simón Guillén: hombre de ojos azules y tez blanca que indicaban su origen castellano o francés.

Su madre era bastante morena y se ignora de dónde era originaria, aunque tengo la impresión que procedía de Jinotega; ya en Ocotol, era bastante apreciada como Señorita de Compañía en el hogar de las señoritas Ramírez, uno de los hogares distinguidos de las Segovia de mediados del siglo pasado. Este hogar descendía de Don Ramón Ramírez de origen colombiano y doña Fausta Josefa Goyeneche, de origen vasco. Esta familia tuvo figuración destacada en Segovia. Andando el tiempo, nació Don Pedro Ramírez de tantos méritos que casó con una hija de don Fruto Chamorro. De esta misma familia Ramírez descienden los Calderón Ramírez, uno de los cuales, Don Salvador Calderón Ramírez, ocupa un lugar prominente en la literatura y en el magisterio de Centroamérica.



Celia Guillén de Herrera

Posiblemente por esta vinculación sus padres, don Teodoro y doña Atanasia, figuraron en el Partido Conservador tradicionalista de Nicaragua y don Teodoro ostentaba el rango de Coronel, habiendo sido herido en una ocasión defendiendo el cuartel de Somoto en 1912. Fue así cómo doña Celia se apegó al Partido Conservador como una ardiente figura de su partido, preo guardando guardando su honorabilidad, discreción y amplitud de criterio para el adversario.

Su infancia estuvo rodeada de las estrecheces de un hogar pobre, ya que el padre comenzó a trabajar como albañil para terminar como maestro constructor de edificios, a fuerza de constancia y honradez.

Sus primeros años los pasó en Somoto donde fue su maestra la Srita. María Josefa Ríos compañera de estudios de doña Josefa Toledo de Aguerri. Ella estaba en Somoto porque allá había mejores de estudios, porque en aquel tiempo cabecera de Nueva Segovia y tener familiares en aquella ciudad, entre ellos su tío don Basilio Guillén.

Puede decirse que no pasó de la primaria y que su educación posterior se debió a ella misma, ya que era una lectora incansable.

Vino a Ocotol, una vez terminada su Primaria, para consagrarse al Magisterio Empírico, pero con profundo amor a la enseñanza. Sirvió en las escuelas de Ocotol, Jícaro, San Fernando, Mozonte y especialmente en Telpaneca en donde formó muchachos que alcanzaron el ingreso a centros de estudios en Managua, Granada, Diriamba, México y Estados Unidos.

Para ayudarse en la vida, cuando no ejercía el magisterio, aprendió la telegrafía y sirvió en varias ocasiones ese oficio en oficinas de Ocotol.

En San Fernando contrajo matrimonio con Félix Herrera, habiendo procreado un solo hijo, Joaquín, fallecido en la menor edad.

Su vida matrimonial fue de angustias y pesadumbres, pues su marido, a quien dicho sea de paso lo había sacado de su condición social inferior para colocarlo en mejor posición, y enseñarle telegrafía, no supo apreciarla y la abandonó unos 15 años antes de su muerte.

Fue entonces cuando se consagró a investigaciones históricas, excursiones que hacía a pie a lugares agrestes en busca de datos, a estudios geográficos, etc. Sus artículos merecieron acogida en Revistas y Diarios, a extremo de que la Academia de Geografía e Historia la designó como miembro de ella.

[Informa Ligia Madrigal Mendieta, tesorera de la AGHN: «Celia Guillén de Herrera fue miembro correspondiente de la *Academia de Geografía e Historia de Nicaragua* (AGHN), ingresada en el año 1946. En nuestra Revista solo se publicó un corto artículo de ella titulado: "Huellas Aztecas en tierras segovianas" (*RAGHN*, tomo I, núm. 2, 1936, pp. 193-196)»].

En 1945 obtuvo un premio en un concurso de Darío, organizado por el Ministerio de Educación Pública, con su libro *Nueva Segovia*, muy raro ahora de encontrarse porque se agotó la edición.

Posteriormente preparó otro libro titulado *Entre la Historia y la Leyenda* cuyos originales se perdieron en una tipografía de Managua.

Investigó huellas aztecas en tierras segovianas y debido a su acuciosidad reconstruyó un poema de Don José María Sandres escrito en 1835 sobre la erupción del Cosigüina, estrofas, que ella fue personalmente a transcribirlas de labios de una viejecita de Macuelizo, María Olivas, quien la conservaba en su memoria a pesar de los años transcurridos. Estos versos los publicó el Dr. Julio Linares, quien se los substrajo al Dr. Andrés Vega Bolaños, a quien yo se los había prestado. El Dr. Linares los publicó en un folleto sin explicar el mérito de doña Celia como investigadora de cosas viejas.

Pertenece a la Orden Tercera de San Francisco, fue incansable ayudante en las peregrinaciones de Fray Pacífico Abásolo.

No obstante la estrechez económica de su hogar en 1911, envió a León a su hermano Ramón, a quien formó con sus propios esfuerzos, siendo el primer profesional que tuvo Ocotlán en el presente siglo, graduado me parece en 1921.

Madres de familia de Ocotlán le instalaron en sus últimos años una Escuela Privada de Primaria y en ella formó a muchas personas que hoy son adorno de hogares modelos en Ocotlán. Su conducta social y hogareña fue intachable.

Falleció Ocotlán en mayo de 1958, sin que los gobiernos de entonces le hicieran reconocimiento de sus tareas escolares durante sus 70 años de vida. ■

ENIGMA Y ESFINGE DE OCTAVIO ROBLETO

Por Alexander Zosa-Cano Secretario del Clan Intelectual de Chontales

Enigma y Esfinge (Managua, Editorial Nicaragüense, 1965, pp. 55) Este poemario también recibió el “Premio Nacional Rubén Darío” (1958) prosiguiendo con la temática de “Vacaciones del estudiante” (1964); pero, el poeta intenta superarse así mismo, en estos versos alza su voz telúrica. El poeta Octavio Robleto rebosa sus escritos con contenido naturalista y el exótico campo es desbordado en las escenas coloridas, donde el verano pinta los llanos de rojo carmesí.



Octavio Robleto, en sus años mozos

Utilizando el Diccionario de la Real Academia Española, para analizar el título de este libro: un “Enigma” es “un dicho o conjunto de palabras de sentido encubierto para que sea difícil de entenderlo” y “Esfinge” es un “Monstruo fabuloso, generalmente con cabeza, cuello y pecho humanos y cuerpo y pies de león”, Este monstruo siempre aparecía camino a Tebas, ella proponía acertijos y a quienes no los resolvieran eran castigados con la muerte.

Por ello, partiendo desde el título, podemos definir su contenido como **enigmático, antecedido por el epígrafe de San Lucas, capítulo VIII, verso 10: “De manera que viendo no vean y oyendo no entiendan”**. Evidenciando así, el uso de las preguntas y respuestas, y ante éstas últimas, surjan una nueva interrogante. Por esa razón principal se ha considerado que está mejor logrado que el primer poemario.

El uso del epigrama es abundante en el poemario, pero es sagaz y astuto al utilizar este género tan complejo. Y, desde el momento en que emplea los epigramas, se debe comprender que este fue uno de los métodos de escribir de los griegos. Ésta palabra viene del griego antiguo «ἐπι-γράφω» que significa

escribir encima. Se expresa que es complejo, pues el poema debe contener una sola idea de forma ingeniosa. En palabras de don Octavio Robleto (2009) en ese **libro aborda "las interrogantes del mito griego, la esfinge que establece las interrogantes que todo escritor se hace, la esfinge son las preguntas y respuestas enigmáticas"**

El poeta Raúl Elvir Rivera (1958) en su brevísima antología titulada **"Nuevos poetas de Nicaragua", expresa que Octavio Robleto "cultiva el epigrama, peligroso género, en que el ingenio artificioso puede suplantar a la poesía. Sin embargo, por lo que nos deja ver, creemos que Robleto está en constante vigilancia de sus obras y sabrá cuidarse de su propia inteligencia, para no perder la sinceridad, necesaria del arte. (p. 44)**

Y los epigramas se tornan proverbiales en algunos casos, utilizando los **intertextos bíblicos (para mejor comprensión leer "Artimañas de la ramera", Proverbios capítulo VIII, versos: 1-27)** como el siguiente:

*Ya se (sic) que buscas a la orilla de la carretera ¡Ay de ti, joven incauto!
Porque son terribles tus palabras, por el camino seguro dan con tu debilidad
y te doblegan; adormece tu prudencia y con asombrosa facilidad
te deslizas tras sus dulces afirmaciones.*

**No te diré yo: "evítalas" porque no escaparás a ellas; pero cuando regreses
amansado
procura no creer dos veces en la extraña**(p. 16)

Desde la perspectiva de Octavio abordada en este poema, podremos descubrir los diferentes paralelismos tratados por su contenido ascético, manifestado sus convicciones religiosas. Y si bien está lleno de ironías de carácter político y social, podemos encontrar en ellos, y si bien las preguntas del Enigma son respondidas y la Esfinge es la que responde, no se concluye, pues una respuesta produce un nuevo Enigma.

A Octavio, en este poemario "Todas las divinidades lo protegen", su obra resalta en homenaje a Rubén Darío en el poema "Toda su obra fue comentada" (p.17) manifestándose contra los críticos desmedidos en las usanzas del idioma, en las provocaciones en contra de los bardos respetables. En otros escritos hace un juego de palabras y hace alusión al vacío o lo hueco de la palabra del político, en otro (La Parábola) como la palabra tiene solidez y ablandamiento para decirle la verdad a los gobernantes sin que se ofendan.

Aborda en menor situación su amor por el campo y su deseo de estar en **Chontales, pues "Los carros en la calle están furiosos"; también encontramos muchas frases populares, por ejemplo, "Hablaron por las manos y hasta por los codos"** expresión española que se arraigó a nuestra idiosincrasia, y que suele expresar que habla mucho; en otros versos la indiferencia por los políticos **"Me**

piden mi opinión de Luis Somoza, no sé nada” y concluye el poema, con una alusión extremadamente grotesca “Es como si te mandaran a la m[...]” , por no expresar: es como si te mandaran a la mierda.

Podemos, a través de este poemario, descubrir las aficiones de Octavio, por ejemplo, en el poema “Cressida” (hija de Calcas) es una alusión a la obra de William Shakespeare, y a la vez a los mitos griegos y troyanos. Además, este personaje lo encontramos en varias obras renacentista y medievales especialmente las relacionan con la Guerra de Troya. Algunas fuentes, especulan que era una mujer griega convertida en esclava por los troyanos y esta se enamora del Príncipe de los Troyanos Trilo, al que jura amor eterno, pero Octavio, la configura de la siguiente manera:

*Ella no sabe que yo le digo Cressida, pero tú si lo sabrás,
Es joven, blanca, reidora
cuando tenga cuarenta años será gorda.
Salgo con ella los Domingos
y si nos ven un lunes en el cine no es extraño.
Se irá a estudiar a San Francisco y cuando vuelva
no le cuentes nada de Cressida, el bello nombre que yo le puse
a una bella muchacha de Nicaragua.*

Ahora bien, encontramos al poeta romano Publio Virgilio Marón (Publius Vergilius Maro) autor de La Eneida, las Bucólicas y las Geórgicas en el poema “Todas las divinidades”

*Todas las divinidades lo protegen.
Una señal lo más noble, otras ocultándole lo inútil.
Entonces canta, agradecido.
Pero, ay si los indiscretos ruidos lo perturban!
Ellas no perdonan estas cosas y se desbandan.
No vuelven pronto
por que el mal humor no es gruta favorable y la incomodidad no las atrae nunca.
Por eso, al protegerlo y apartarlo, le dan, también, el lecho de las diosas.*

Don Carlos Tünnermann (1991) explica “Tras mencionar su amor y olvido por Pandora y Cressida, así como la que tuvo celos de sus libros y odiaba sus silencios, el poeta reconoce que la poesía es su pasión única y permanente, capaz de imponerse al olvido. (p. 8) El académico Carlos Tünnermann cita la revista “El Pez y la Serpiente”, cuyo director era don Pablo Antonio Cuadra y su editor Mario Cajina-Vaga:

A distancia visual, en repaso de leguas, el cantar de Robleto acude a su tierra chontaleña: río, llano y vacada, vividos en ubre, en leche, en cuajadas frescales. A pasión de lector, su trémulo se trasmuta en un noble coranto pagano: la exaltación y el desengaño, la pureza y lo orgiástico, cuajadas frescales. A pasión de lector, su trémulo se ¡lo libre por natural! Palabra propia de un soñante, aire desnudo creado en la entraña abierta del amor mismo -yegua o vaca igual a hembra o hamaca-, amor del cual el poeta es desdicha y espejo, cara a cara, con toda su sonrisa de felicidad rural.

Para concluir estas notas sobre este poemario, es necesario apuntar, que **muchos versos están inundados de amor, amor puro, amor campesino, "el amor oloroso a zacate y de pueblo frente a la costa; un amor "chicuijoso" a recuas de peces de agua dulce" (Zosa-Cano, 2014, p. 263).** Don Octavio compara la mansedumbre de las vacas y su belleza con la de la mujer:

*Mi novia se parece a una vaca,
es mansa y apacible, es dócil y es láctea.
Mi novia tiene miedo a las tempestades
y busca refugios en su casa como las vacas en la loma. Mi novia huele a zacate y
es mañanera y canta.
Se echa en su hamaca y se adormece: es maternal y tierna, es cuidadosa y brava.
Ama a los terneros y conoce sus balidos. Mi novia es arisca y orejana y sin fierro,
sin embargo, es inconfundible y con ella iré a sestear un día bajo el elequeme.*

En Latinoamérica existe un total rechazo a los animales, es más, algunas veces se compara la **actitud humana ("sos terca como una vaca")**. En otros países y culturas los animales (vacas) son símbolos muy importantes de sabiduría. Por ejemplo: los Vedas consideraban a la vaca como el más sagrado ser; en otros, es símbolo de la Madre Tierra por ser abundancia, refugio y alimento. Adorada en **Egipto y representada por la diosa Hathor madre y esposa del sol. Es más "Hathor [era] una divinidad cósmica, diosa nutricia, diosa del amor, de la alegría, la danza y las artes musicales" Y en la oración y culto a la divinidad se expresaba: "Eres la Señora de la alegría, la Reina de la danza, la Maestra de la música, la Reina de la tañedora del arpa, la Dama de la danza coral, la Reina de la tejedora de guirnaldas, la señora del éxtasis sin fin."** Bueno, ahora viajemos por la India, por los pueblos sumerios, por los pueblos germanos, etc. Sin olvidarnos de dos aspectos importantes que les señalaré: En la biblia a la mujer se le compara con **las cabras y ovejas...** "Tus dientes son como rebaño de ovejas que suben del lavadero" (Cantares 6:6) y en la cultura griega se compara los ojos de la mujer con los de la lechuza o con las becerras. Entonces la similitud que hace Robleto entre la vaca y la novia no es antojadiza. Es una evidencia del bagaje cultural que

poseía el poeta y comparar la vaca con la mujer es el más alto símbolo de belleza y sabiduría. Pero como en Nicaragua la vaca es símbolo de fealdad, gordura y otros casos torpeza consideramos que es una ofensa a la mujer. ■